

El tiempo libre educativo como ámbito de prevención.

Monzón González, Javier.

Profesor del departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad del País Vasco.

Resumen

En este texto se hace una breve presentación del tiempo libre como ámbito educación no formal desde su surgimiento hasta la actualidad. El tiempo libre educativo está considerado como una de las propuestas de animación socio-cultural más estructuradas para la infancia y juventud aunque en la última década esté sufriendo, junto con otros movimientos sociales, las consecuencias de una sociedad más individualista y desestructurada socialmente.

Así mismo el tiempo libre educativo se presenta como ámbito de prevención, aunque no sea uno de sus objetivos principales, para un problema que, a lo largo del artículo, definimos como la consecuencia de una situación de injusticia social sobre personas y colectivos.

Palabras Clave

Tiempo libre, Educación no formal, Estructurado/Desestructurado, Animación socio-cultural, Injusticia Social.

Summary

This text has a brief presentation about free time like non formal education ambit from beginning to now. Free educative time is considered lake a social-cultural proposal more for children and young people though at last decade are to suffer, with other social movements, the consequences of a society more individualist and sociably unorganised.

At same free educative time sowing lake a prevention ambit, though no is one of his principal objective, for a problem who in this article define as consequence a social unjust on peoples and collectives.

Key Words

Free time, No formal education, Social-cultural liveliness, social unjust.

— Correspondencia a: _____

Javier Monzón González. E-Mail: jmonzón@sc.ehu.es



1.- EL SURGIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIEMPO LIBRE EDUCATIVO

El tiempo libre educativo surge como alternativa educativa en la periferia de las grandes ciudades a principios del siglo XX. En principio se plantea como una alternativa con objetivos de salubridad para la infancia que vivía en malas condiciones higiénicas. Las colonias de vacaciones acercaban al campo a los niños y niñas sin posibilidades económicas, durante un corto periodo de tiempo, donde por unos días disfrutaban de un clima y unas condiciones que pretendían compensar las malas condiciones de la vida cotidiana.

El tiempo libre como propuesta de desarrollo comunitario en las zonas urbanas y periféricas es una propuesta más bien moderna. En un primer momento 'la huida al campo' supone un avance en el desarrollo de la persona pero en un segundo momento desde grupos organizados (escultismo, parroquias, asociaciones de vecinos) se empiezan a bocetar los primeros atisbos de lo que hoy conocemos como grupos de tiempo libre educativo.

Se da el paso del aire libre al tiempo libre educativo. El desarrollo de la persona va más allá de la salud y, por supuesto, de unos días al año. Se empiezan a pensar actividades enfocadas en el barrio y para el barrio. Generalmente son los barrios obreros y periféricos los pioneros. Es principalmente una consecuencia del movimiento ciudadano de base no burgués.

Este movimiento tiene su auge en la segunda mitad del siglo XX, sobre todo en los años 70 y 80 en los que alcanza cotas de implementación muy altas. Se desarrollan

auténticos programas de actuación comunitaria en los que se busca el desarrollo integral de la persona y su compromiso transformador con la sociedad en la vida.

Estamos hablando por supuesto de una opción de tiempo libre determinada. Podemos observar también muchos grupos que trabajan un tipo de ocio más centrado en la distracción, el entretenimiento que unos objetivos educativos intencionales.

Podemos decir sin temor a equivocarnos que el tiempo libre educativo ha sido una de las propuestas de animación socio-cultural más efectivas y mejor organizadas que se han desarrollado para la franja de infancia y juventud desde la sociedad.

2.- PERO... ¿QUÉ ES EL TIEMPO LIBRE EDUCATIVO?

Hay mucha literatura que describe e interpreta las tendencias que se desarrollan dentro de las distintas propuestas de tiempo libre. En general el concepto de tiempo libre es asociado a todo ese tiempo que nos queda desde que salimos del trabajo o del estudio y que no es tiempo dedicado a satisfacer las necesidades básicas. El axioma dice que el ocio es el tiempo que no dedicamos al negocio que es, en este sentido, la negación de ese mismo ocio.

En realidad hay muchas propuestas para llenar el tiempo que no dedicamos a nuestros negocios y una de ellas es la educación en el tiempo libre. Marx nos auguraba que el criterio principal de la riqueza sería el tiempo libre y no el tiempo de trabajo. Con el paso del sector industrial al sector servicios nos damos cuenta que el ocio es el actual punto de mira del mundo empresarial. Las



grandes plataformas comerciales se han convertido en una de las mayores alternativas de ocio ligando al supermercado y a la necesaria compra semanal todo una serie de actividades destinadas a llenar el espacio y el tiempo. Los grandes núcleos industriales se transforman en nuevas ciudades volcadas en los servicios y en el turismo y la alternativa a las poblaciones rurales nos viene presentada en propuestas de agroturismo, ocio y deporte alternativo. El avance de la técnica y los procesos económicos internacionales (mano de obra infracontratada en el 3er mundo, materias primas controladas por multinacionales occidentales, etc.) favorecen que vivamos en un nuevo mundo donde no tenemos por qué preguntarnos de dónde vienen los productos que utilizamos o los alimentos que consumimos.

Si el sector servicios y el sector industrial se acercan al terreno del ocio y del tiempo libre es fácil adivinar que nos encontramos con muchos y poderosos competidores.

Dentro de esta situación podemos definir la educación en el tiempo libre como procesos estructurados no-formales que tienen como finalidad la educación integral de la persona. Entendemos que es no-formal porque no es el proceso educativo elegido por la sociedad como el básico y necesario para poder ser una persona adulta que participa en la sociedad. Es un proceso porque se programan y planifican aprendizajes conscientes en un periodo de tiempo que se ordena de acuerdo a la evolución de una persona y un grupo, y es integral porque implica todos los aspectos de la vida de la persona. Mirando otras propuestas educativas es quizá, de facto, en la que más ámbitos de la vida de una persona son tenidos en cuenta para catalizar su desarrollo.

El tiempo libre es un ámbito educativo flexible. En la educación en el tiempo libre decimos que una propuesta es acertada cuando en ésta podemos facilitar un espacio en el que la persona descansa, se desarrolle y se divierta. Es decir, una actividad distinta a la que realizamos a menudo, actividades atractivas y motivadoras y, por último, que nos desarrollen como personas en propuestas transformadoras de la realidad. Es, generalmente, un trabajo voluntario, de movimiento de base y tiene como finalidad construir un grupo y, por consiguiente, un mundo en el que quepan todas las personas.

En lo concreto nos aparece todo aquello que conocemos y que vemos desde fuera: campamentos, excursiones, monte, reuniones, celebraciones, recogidas de firmas, limpieza de un valle, el día de la primavera, semana ecológica, etc. Muchas actividades y mucha imaginación para un colectivo, infantil y juvenil, incansable y siempre con ganas de hacer algo más si les damos una alternativa diferente a pasar la tarde delante de la televisión o la videoconsola. Intentaremos, a continuación, explicar brevemente cómo se aprende en el tiempo libre educativo.

Una de las novedades que presenta el tiempo libre educativo desde sus principios, y que más tarde adoptó el sistema escolar, es tener en cuenta aprendizajes como las actitudes y los procedimientos que, siendo socialmente relevantes, no eran considerados como importantes por la escuela o por lo menos que no han empezado a ser explícitos hasta hace bien poco. No se trata sólo de saber, sino de saber ser y saber hacer. En el tiempo libre educativo aprendemos a discutir, a reflexionar, a cooperar, a protestar, a construir propuestas, etc.



El tiempo libre es una alternativa educativa siendo la propia metodología a la vez contenido de aprendizaje donde encontramos un espacio para ensayar posibilidades, donde podemos aprender, haciendo, todo tipo de actitudes necesarias para desenvolvemos en el mundo. El tiempo libre educativo es el espacio ideal para ensayar la utopía. Hay muchas opciones de ocio y de tiempo libre y también hay muchas propuestas educativas que ayudan a crecer colectivamente, pero la educación en el tiempo libre es uno de los pocos procesos educativos que por su flexibilidad nos permite ir tomando las decisiones necesarias para construir un marco de valores que nos defina personalmente y colectivamente como personas adultas y comprometidas con nuestra sociedad.

Es en estos espacios de crecimiento colectivo, como el tiempo libre educativo y los llamados nuevos movimientos sociales, donde encontramos un lugar privilegiado para construir zonas de solidaridad y de justicia que no es posible desarrollar en otros espacios de la sociedad. Es decir en estos espacios «protegidos podemos crear burbujas de utopía desde las que se demuestra que es posible construir un mundo nuevo y desde donde lo empezamos a construir.

Este aprendizaje de construcción de alternativas es en sí un aprendizaje que nos construye como personas con capacidad de tomar las decisiones más importante de nuestra vida, de optar por la salud, la justicia, por el otro, por el medio donde vivimos. En definitiva nos socializamos en espacio protegido y a la vez conectado con la realidad de donde venimos y a donde vamos constantemente en un ciclo de acción-reflexión-acción. Aprendemos cuando pensamos nuestra situación para cambiarla.

Las personas no aprendemos de las actividades que hacemos. Aprendemos del conjunto, del contexto que crean los educadores, de los y las que le rodean. En una palabra, uno aprende del total de las experiencias que le influyen en un proceso, en un tiempo y no de cada una por separado.

Consideramos que el tiempo libre educativo mantiene su potencial formativo y pesar de su trayectoria asistimos a una serie de cambios sociales que influyen directamente sobre su desarrollo desde los años 90. No podemos dejar de hacer un somero análisis de la situación actual del tiempo libre educativo en nuestros días.

Asistimos, a nuestro entender, a un auge alternativas de ocio y tiempo libre a la vez que observamos un decaimiento de movimientos ciudadanos que los soportan. Mirando a nuestro alrededor constatamos esta aparente contradicción e intentamos buscar algunas de las pistas que nos ayuden a entender porqué hay más oferta de ocio y tiempo libre y menos servicios socio-culturales alternativos que surgen desde la sociedad civil.

Entre las causas que pueden estar potenciando este decaimiento de los grupos encontramos algunas que están influyendo directamente en todos los ámbitos socio-económicos que rodean el tiempo libre educativo sin que esto esté suponiendo un replanteamiento ni ideológico ni metodológico. La mayoría de los grupos de tiempo libre que conocemos se han creado en un momento de crecimiento industrial-urbano en el que a otro tipo de reivindicaciones se sumaban las propuestas alternativas a un modelo educativo escolar que no respondía ni a la integralidad de la persona ni a su relación con el medio ni, mucho menos, a un proceso de transformación participativa.



Las instituciones públicas hicieron acuse de recibo y empiezan a definir políticas que intentan soportar la llamada sociedad del bienestar. Estas propuestas se han centrado básicamente en ofertar servicios sanitarios, educativos, sociales, etc. a la población. El estado es el protector y garante de servicios que son conquistas sociales. Los grupos de tiempo libre educativo se financian a través de las subvenciones públicas y dependen económicamente de las instituciones.

Los ayuntamientos, diputaciones, etc. empiezan a proponer servicios que ya se ofertaban desde el asociacionismo (colonias abiertas, campamentos, ludotecas, fines de semana de ocio, etc.). En algunos casos esta duplicidad de servicios se hace con la colaboración de los propios grupos de tiempo libre.

Junto con el fin del estado de bienestar y sobre todo con la implantación del postmodernismo en lo socio-cultural y del neoliberalismo en lo económico, estos servicios entran en el llamado mercado de la oferta y la demanda. Se recortan las subvenciones, entran en la competición empresas y los grupos de tiempo libre se van quedando sin espacio, sin clientes y sin subvención.

Otra variable ligada al postmodernismo y al neoliberalismo es que el modelo de voluntariado sobre el que se sostenían los grupos de tiempo libre educativa ha cambiado radicalmente.

Parece ser que hoy por hoy el monitorado deja antes el grupo, dura menos, y que su compromiso está focalizado únicamente en el tiempo de voluntariado siendo estos cada vez más puntuales. No es militante en el resto de ámbitos de su vida.

Hay una falta de referencias adultas en los grupos. El movimiento del tiempo libre se descabeza por varios motivos. El periodo de permanencia en el grupo cada vez es menor. Los que siguen comprometidos optan por otro tipo de asociaciones relacionadas con otros trabajos (ONGs, etc.) quizá más de moda, con resultados o un trabajo más evidente y en algún caso los que pueden se profesionalizan en algún puesto del sector o en alguno de sus clónicos.

A pesar de que aparentemente hay un aumento en el número de personas que dedican algo de su tiempo al trabajo solidario, no podemos olvidar que el postmodernismo está generando un tipo de persona más individualista y que cada vez cree menos en la utopía.

Como decíamos estas dos variables, el cambio de modelo social y el nuevo perfil del voluntariado, son los factores que están impidiendo una regeneración del tiempo libre educativo como propuesta, todavía válida en nuestras ciudades y pueblos. Sería necesario poder hacer un análisis de cuáles son las nuevas necesidades sociales para poder adaptar las actividades y propuestas concretas manteniendo la metodología y, por supuesto el ideario.

Aun así podemos encontrar numerosas propuestas que son útiles a la sociedad y que siguen cumpliendo su función en un contexto en el que, cada vez más, la infancia y juventud asiste a un bombardeo de alternativas de todo tipo.

3.- EL TIEMPO LIBRE COMO ÁMBITO DE PREVENCIÓN

Para presentar el tiempo libre como ámbito de prevención consideramos necesario



hacer un breve análisis sobre lo que consideramos situación de riesgo y marginación.

Cada vez con más frecuencia nuestra sociedad (¿avanzada?) presenta una falta de expectativa razonable para la juventud, es cada vez más difícil construirse como persona o construir un proyecto de vida que permita ir dando sentido a la existencia y es, en esta circunstancia, donde la persona pierde la esperanza y cae en el círculo del riesgo y la marginación. Nuestra sociedad no es capaz de soportar el bienestar de todos los ciudadanos. Contamos con más recursos y la juventud nos aparece más descorazona que nunca.

Desde luego no negamos que la pobreza es una variable que influye en la marginación, pero la característica común a todos los colectivos de riesgo o marginados pasa por la negación de la expectativa de futuro.

Así pues, consideramos que todas las personas tienen derecho a optar a poder elegir el tipo de vida que quieran intentar, a poder decidir sobre las decisiones importantes de nuestra vida. Las personas que no pueden, a las que no dejan elegir; son las personas a las que la sociedad margina. La marginación, como uno de los males endémicos de nuestro siglo, no es sólo el proceso por el que una persona no es admitida en un grupo o en una sociedad. La sociedad admite a personas y grupos que margina. La marginación, la peor de las marginaciones, es la que infantiliza al individuo, no le permite optar para crecer y le niega el futuro. Cuando la sociedad, en la que vives o la que te acoge, toma las decisiones más importantes de tu vida por tí, te está marginando.

Esta negación de futuro no permite, a su vez, que el individuo se pueda definir y presentar a la sociedad desde lo que es, lo que

hace ó lo que le construye y es presentado desde fuera, normalmente desde una etiqueta que explica toda la existencia de esa persona. Todo lo que hace y todo lo que dice se acaba entendiendo desde la etiqueta que lo identifica, lo justifica y lo agrupa con un determinado grupo de personas a las que sólo las une una visión reduccionista externa.

El tiempo libre educativo no tiene, a priori, como objetivo la prevención pero se nos presenta como un espacio ideal de construcción personal sólida de proyectos de futuro. No es una de las finalidades recogidas dentro de los proyectos educativos pero presenta una serie de oportunidades que convierten a este espacio como un ámbito privilegiado de prevención de la marginación, en cuanto es una propuesta destinada a acompañar el crecimiento de la persona.

Por una parte facilita que la persona se eduque en la toma de decisiones, en el análisis de la situación en la que vive para poder transformar y transformarse. No hay agentes externos que identifiquen las necesidades y apliquen técnicas adecuadas. Hay personas que, en grupos, piensan lo que ven y tratan de construir juntos un proyecto común que les ayuda colectivamente.

Por otra parte en esta construcción colectiva la persona va construyendo, y en el proceso desarrolla, lo que será su futuro marco de valores. La construcción de un proyecto común construye a la propia persona. Nadie se edifica a si mismo. Es haciendo con el otro, como nos hacemos y en esta construcción nos definimos a nosotros y ante los demás. Es la alternativa al anonimato, es existir públicamente desde un proyecto.

El tiempo libre educativo propone la construcción de la persona desde la infancia ha-



cia la transformación social. No podemos olvidar que esta transformación guía el proceso educativo dentro del tiempo libre.

Si cualquier persona tuviera la oportunidad de aprender individualmente en grupo sobre todos los aspectos que influyen en el desarrollo de su vida, mientras descansa y se divierte, si un joven es capaz de empezar a construir su vida y desarrollar sus opciones porque ha aprendido a ser y a saber hacer, si somos capaces de pensar y ensayar la vida en un espacio protegido para poder saber hacerlo en la calle, en la familia, en el estudio, en el trabajo, en definitiva si podemos ir tomando las decisiones necesarias para construir un marco de valores que nos defina personalmente y colectivamente como personas adultas y comprometidas con nuestra sociedad estamos desarrollando una de las propuestas de prevención más interesantes que conocemos.

No se trata de distraer a la persona, no se trata de distraerla de otras alternativas de ocio menos sanas o menos educativas. No se trata de recordarles lo que es bueno y lo que es malo. No se trata de construir la mejor actividad del mundo para que se distraigan. La mayoría de las alternativas de tiempo libre y ocio están centradas en programas de actividades que sirven a la persona para mirar fuera pero no al mundo. Se trata de que volvamos a las personas sobre su situación para que sean capaces de construir su propia alternativa de vida.

Es en el análisis de la realidad, en la denuncia de las situaciones actuales de injusticia que niegan la esperanza a la próxima generación y en la construcción de la alternativa donde encontramos, a nuestro parecer, la clave de la prevención.

BIBLIOGRAFÍA

Aranguren, L. (2000) Cartografía del voluntariado. Ed. PPC, Madrid.

Aranguren, L. (2001) Repensar el voluntariado. Cáritas española. Madrid.

Castells, M. (1997): La era de la información. 3 vol. Alianza Ed. Madrid.

Castells, M. y otros (1994); Nuevas perspectivas críticas en educación. Paidós. Barcelona.

Colectivo Amani, (1994), Educación intercultural. Análisis y resolución de conflictos, Edit. Popular, Madrid.

Chomosky, N. y Ramonet, I. (1995): Cómo nos venden la moto. Icaria. Barcelona.

Chomsky, N. (2002): La (des)educación. Crítica. Barcelona

Choya, L. Rivas, E. y Fernández, P.(?), Planificación y programación en educación en el Tiempo Libre, TRESNAK 7. E.D.E., Bilbao.

Díaz-Aguado, M^a J. y Baraja, A. (1993), Interacción educativa y desventaja social, CIDE, Madrid.

Freire, P. (2001): Pedagogía de la indignación. Morata. Madrid.

Gimeno, J. y Pérez Gómez, A. (1992): Comprender y transformar la enseñanza. Morata Madrid.

Klein, N. (1999): No Logo. El poder de las marcas. Paidós. Barcelona

Martín, C. (1991), El método eskaut», Ponencia en Jornadas de reflexión de Euskal Herriko Eskautak Bizkaia. Bilbao

Puig Rovira, J. y Trilla, J. (1996), La pedagogía del ocio. Laertes. Barcelona.

Stiglitz, M. (2002): El malestar en la globalización. Taurus. Madrid.